

# EL MOVIMIENTO DE VANGUARDIA DE NICARAGUA

ANÁLISIS Y ANTOLOGÍA  
PEDRO XAVIER SOLIS



COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA SERIE LITERARIA No. 11

**LOS POETAS DE  
NICARAGUA**

*OLEO DE*

*DOÑA ASILIA GUILLEN.*

*DE IZQUIERDA A DERECHA*

ALFONSO CORTÉS,

ERNESTO CARDENAL,

PABLO ANTONIO CUADRA,

PADRE AZARÍAS H.

PALLAIS, JOAQUÍN PASOS,

JOSÉ CORONEL URTECHO Y

CARLOS MARTÍNEZ RIVAS



PEDRO XAVIER SOLÍS

**EL MOVIMIENTO DE  
VANGUARDIA DE  
NICARAGUA**

---

Análisis y Antología

N

861.44

S687 Solís, Pedro Xavier.

**El Movimiento de Vanguardia de Nicaragua:  
Análisis y Antología. / Pedro Xavier Solís. Managua:  
Fundación Vida, 2001  
288 p.- (Colección Cultural de Centro América, Serie  
Literaria, 11)**

ISBN 99924-53-02-8

1. POESÍA NICARAGÜENSE - CRÍTICA E INTERPRETACIÓN. 2.  
LITERATURA NICARAGÜENSE - CRÍTICA E INTERPRETACIÓN. 3.  
LITERATURA NICARAGÜENSE - HISTORIA - FUENTES. I. T.

**Derechos Reservados por Fundación Vida,  
Colección Cultural de Centro América, 2001  
Diseño de la Carátula: Johnny Villares 2001  
Edición: Febrero de 2002**

**Preprensa Digital: Cargraphics S.A.  
Diagramación: Patricia Orejuela C.  
Impresión y Encuadernación: Imprelibros S.A.**

**Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia***



## FUNDACIÓN VIDA

Fundación Vida es una organización sin fines de lucro que fue creada bajo el patrocinio de BANEXPO.

BANEXPO por medio de la Fundación Vida hasta el día de hoy realiza:

1. Trabajos de asistencia social con la dotación y distribución de equipos médicos y medicinas por todo nuestro país. Hemos distribuido equipos y medicamentos con un valor mayor a tres millones de dólares.
2. El desarrollo de una Agenda Nacional.
3. La creación de la Colección Cultural de Centro América.

BANEXPO tiene como uno de sus principales objetivos en Nicaragua, devolver a su comunidad la mayor cantidad de beneficios para su desarrollo.

## COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA

El Fondo de Promoción Cultural del Banco de América editó en calidad y en cantidad la mejor colección de obras arqueológicas e históricas, literarias y artísticas que se haya publicado en Nicaragua. Quedó interrumpida la colección cuando el Gobierno nacionalizó los Bancos. Al instaurarse, bajo el nuevo régimen la Democracia y la economía de Mercado: BANEXPO contando con miembros del anterior Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural y con nuevos elementos de gran valor se propone no sólo reanudar la colección interrumpida, sino centroamericanizar su proyecto, haciendo accesibles al lector de las repúblicas del istmo, aquellos libros que definen, sustentan y fortalecen nuestra identidad.

Esta labor editorial que facilitará la enseñanza y la difusión de nuestra cultura en escuelas, institutos, centros culturales y universidades, producirá simultánea y necesariamente una mayor unidad en la cultura del istmo; unidad cultural que es el mejor y más poderoso cimiento del Mercomún y de cualquier otra vinculación política o socio económica de la familia de repúblicas centroamericanas.

Este es un momento histórico único del acontecer del Continente: todas las fuerzas tienden a la formación de bloques regionales, pero la base y motor de esas comunidades de naciones es la Religión, la Lengua y las Culturas compartidas.

BANEXPO quiere ser factor activo en esa corriente con la publicación de la "Colección Cultural de Centro América".

Pablo Antonio Cuadra.

## CONSEJO ASESOR DE LA COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA

La colección Cultural de Centro América, para desempeñar sus funciones está formada por un Consejo Asesor: Este Consejo Asesor se dedicará a establecer y vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo.

El Consejo Asesor de la Colección Cultural de Centro América está integrado por:

- Dr. Francisco X. Aguirre-Sacasa
- Dr. Emilio Alvarez Montalván
- Ing. Adolfo Argüello Lacayo
- Dr. Alejandro Bolaños Geyer
- Dr. Arturo Cruz S.
- Don Pablo Antonio Cuadra
- Dr. Ernesto Fernández-Holmann
- Dr. Jaime Incer Barquero
- Dr. Francisco J. Lainez
- Ing. René Morales Carazo
- Lic. Ramiro Ortiz M.
- Dr. Gilberto Perezalonso
- Lic. Sergio Raskosky Holmann
- Lic. Marcela Sevilla-Sacasa
- Lic. Pedro Xavier Solís
- Arq. José Francisco Terán

### Miembros Honorarios

- Lic. Jorge Canahuatti
- Rev. Manuel Ignacio Perezalonso

## OBRAS PUBLICADAS

### SERIE ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS

- 1 Nicaragua Antiquities - Carl Bovallius (Edición Bilingüe) - Traducción de Luciano Cuadra.
- 2 Investigaciones Arqueológicas en Nicaragua - J.F. Bransford - en Inglés y en Español - Traducción de Orlando Cuadra Downing.
- 3 Cerámica de Costa Rica y Nicaragua - Samuel K. Lothrop - Traducción de Gonzalo Meneses Ocoñ, Volumen II.

### SERIE FUENTES HISTÓRICAS

- 1 Diario de John Hill Wheeler - Traducción de Orlando Cuadra Downing.
- 2 Documentos Diplomáticos de William Carey Jones - Traducción de Orlando Cuadra Downing.
- 3 Documentos Diplomáticos para servir a la Historia de Nicaragua - José de Marcoleta.
- 4 Historial de El Realejo - Manuel Rubio Sánchez - Notas de Eduardo Pérez Valle.
- 5 Testimonio de Joseph N. Scott - 1853/1858 - Introducción, Traducción y Notas de Alejandro Bolaños Geyer.
- 6a. La Guerra en Nicaragua según Frank Leslie's Illustrated Newspaper (Edición Bilingüe) - Selección, Introducción y Notas de Alejandro Bolaños Geyer - Traducción de Orlando Cuadra Downing.
- 6b. La Guerra en Nicaragua según Harper's Weekly Journal of Civilization (Edición Bilingüe) - Selección, Introducción y Notas de Alejandro Bolaños Geyer - Traducción de Orlando Cuadra Downing.
- 7 El Desagüadero de la Mar Dulce - Eduardo Pérez Valle.

### SERIE LITERARIA

- 1 Pequeñeces... Cuiscomeñas de Antón Colorado - Enrique Guzmán - Introducción y Notas de Franco Cerutti.
- 2 Versos y Versiones Nobles y Sentimentales - Salomón de la Selva.
- 3 La Dionisiada - Novela - Salomón de la Selva.
- 4 Las Gacetillas - 1878/1894 - Enrique Guzmán - Introducción y Notas de Franco Cerutti.
- 5 Dos Románticos Nicaragüenses: Carmen Díaz y Antonio Aragón - Introducción y Notas de Franco Cerutti.
- 6 Lino Argüello (Lino de Luna) - Obras en Verso - Introducción y Notas de Franco Cerutti.
- 7 Escrito Biográficos - Enrique Guzmán - Introducción y Notas de Franco Cerutti.

- 8 Los Editoriales de la Prensa 1878 - Enrique Guzmán - Introducción y Notas de Franco Cerutti.
- 9 Poemas Modernitas de Nicaragua (1880-1972) - Introducción, Selección y Notas de Julio Valle Castillo.
- 10 Darío por Darío. Antología Poética Rubén Darío - Introducción Pablo A. Cuadra.
- 11 El Movimiento de Vanguardia de Nicaragua. Análisis y Antología. Pedro Xavier Solís.

### SERIE HISTÓRICA

- 1 Filibusteros y Financieros - William O. Scroggs - Traducción de Luciano Cuadra.
- 2 Los Alemanes en Nicaragua - Goetz von Houwald - Traducción de Resi de Pereira.
- 3 Historia de Nicaragua - José Dolores Gámez.
4. La Guerra en Nicaragua - William Walker - Traducción de Fabio Carnevalini.
- 5 Obras Históricas Completas - Jerónimo Pérez.
- 6 Cuarenta Años (1838-1878) de Historia de Nicaragua - Francisco Ortega Arancibia.
- 7 Historia Moderna de Nicaragua - Complemento a mi Historia - José Dolores Gámez.
- 8 La Ruta de Nicaragua - David I. Folkman Jr. - Traducción de Luciano Cuadra.
- 9 Hernández de Córdoba, Capitán de Conquista en Nicaragua - Carlos Meléndez.
- 10 Historia de Nicaragua de Tomás Ayón - Tomo I.
- 11 Historia de Nicaragua de Tomás Ayón - Tomo II.
- 12 Historia de Nicaragua de Tomás Ayón - Tomo III.
- 13 Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua - José Coronel Urtecho.

### SERIE CRONISTAS

- 1 Nicaragua en los Cronistas de Indias - Siglo XVI - Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano.
- 2 Nicaragua en los Cronistas de Indias - Siglo XVII - Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano.
- 3 Nicaragua en los Cronistas de Indias: Oviedo - Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle.
- 4 Centroamérica en los Cronistas de Indias: Oviedo - Tomo I - Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle.
- 5 Centroamérica en los Cronistas de Indias: Oviedo - Tomo II - Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle.

**SERIE CIENCIAS HUMANAS**

- 1 Ensayos Nicaragüenses - Francisco Pérez Estrada.
- 2 Obras de Don Pío Bolaños I - Introducción y Notas de Franco Cerutti.
- 3 Obras de Don Pío Bolaños II - Introducción de Franco Cerutti.
- 4 Romances y Corridos Nicaragüenses - Ernesto Mejía Sánchez.
- 5 Carlos Cuadra Pasos - Obras I.
- 6 Carlos Cuadra Pasos - Obras II.
- 7 Raza - Estudio Preliminar y Notas de Carlos Molina Argüello.
- 8 Relación Verdadera de la Reducción de los Indios Infieles de la Provincia de la Tagüisgalpa, llamados Xicaques - Fray Fernando Espino - Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano.
- 9 Muestrario del Folklore Nicaragüense - Pablo Antonio Cuadra - Francisco Pérez Estrada.

**SERIE GEOGRAFÍA Y NATURALEZA**

- 1 Notas Geográficas y Económicas sobre la República de Nicaragua - Pablo Levy - Introducción y Notas de Jaime Incer Barquero.
- 2 Memorias de Arrecife Tortuga - Bernard Nietschmann - Traducción de Gonzalo Meneses Ocón.

**SERIE VIAJEROS**

- 1 Viaje por Centroamérica - Carl Bovallius - Traducción del Sueco por el Dr. Camilo Vijil Tardón.
- 2 Siete Años de Viaje en Centro América, Norte de México y Lejano Oeste de los Estados Unidos - Julius Froebel - Traducción de Luciano Cuadra.
- 3 Piratas en Centroamérica - Siglo XVII - John Esquemeling - William Dampier - Traducción de Luciano Cuadra.

**SERIE COSTA ATLÁNTICA**

- 1 Narración de los Viajes y Excursiones en la Costa Oriental y en el Interior de Centroamérica - 1827 - Orlando W. Roberts - Traducción de Orlando Cuadra Downing.

**SERIE BIOGRAFÍAS**

- 1 Larreynaga: Su Tiempo y su Obra - Eduardo Pérez Valle.

### **SERIE TEXTOS**

- 1 **Declaraciones sobre Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados en Nicaragua - Colegio de Contadores Públicos de Nicaragua.**

### **SERIE MUSICA GRABADA EN DISCO**

- 1 **BALD 00-010 Nicaragua: Música y Canto.**  
(Con comentarios grabados) - Salvador Cardenal Argüello.
- 2 **BALD 011-019 Nicaragua: Música y Canto.**  
(Sin comentarios grabados y con folleto impreso bilingüe) - Salvador Cardenal Argüello.

### **SERIE EDUCACIÓN**

- 1 **La Poesía de Rubén Darío de José Francisco Terán.**

## Tabla de Contenido

<b>El Movimiento de Vanguardia de Nicaragua(Análisis)</b>	<b>21</b>
<b>Antología</b>	<b>21</b>
<b>Capítulo I Manifiestos, Presentaciones y Propósitos</b>	<b>51</b>
<b>Oda a Rubén Darío</b>	<b>53</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Primer Manifiesto: Ligera Exposición y Proclamación de la Anti-Academia Nicaragüense</b>	<b>57</b>
<i>Bruno Mongalo, José Coronel Urtecho, Luis Castrillo, Joaquín Pasos Argüello, Pablo Antonio Cuadra, Octavio Rocha, Luis Alberto Cabrales, Manolo Cuadra y Joaquín Zavala Urtecho</i>	
<b>Dos Perspectivas</b>	<b>61</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Prólogo Solo</b>	<b>63</b>
<i>La Burguesía</i>	<b>63</b>
<i>Los Jóvenes</i>	<b>64</b>
<i>Y las Jóvenes</i>	<b>64</b>
<b>Rapelle a L'Ordre</b>	<b>65</b>
<i>Joaquín Pasos A. y Joaquín Zavala U.</i>	
<b>ARS Poética</b>	<b>67</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Pequeño Manifiesto Permanente</b>	<b>68</b>
<b>Capítulo II Artículos</b>	<b>69</b>
<b>A Propósito de un Libro de Cabrales (Fragmento)</b>	<b>72</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>¿Qué es Ser Moderno?</b>	<b>73</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Carta sobre Música Nicaragüense a Eduardo Alaniz</b>	<b>88</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Fundación del Anti-Parnaso</b>	<b>93</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Literatura del Yo-No-Sé</b>	<b>95</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Un Ensayo de Poesía Sinfónica</b>	<b>100</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Capítulo III Encuestas y Polémicas</b>	<b>105</b>
<b>La Encuesta a los Viejos (Contestación y Réplicas)</b>	<b>107</b>
<b>Primera Encuesta</b>	<b>107</b>

<b>La Encuesta a los Jóvenes</b>	<b>119</b>
<i>(Contestaciones y Consecuencias)</i>	
<b>Contestación de José Coronel Urtecho</b>	<b>121</b>
<b>Contestación de Manolo Cuadra</b>	<b>124</b>
<b>Contestación de Modesto Espinoza</b>	<b>126</b>
<b>Nacionalismo y Sandinismo</b>	<b>131</b>
<b>Sandinismo y las Elecciones</b>	<b>133</b>
<b>La Fratria Nicaragüense</b>	<b>135</b>
<b>Una Firma Mía en "La Prensa"</b>	<b>137</b>
<b>Capítulo IV Canciones en Busca de una Guitarra</b>	<b>139</b>
<i>Trilogía de Soledad Marina</i>	<b>146</b>
<i>Octavio Rocha</i>	
<i>Conejos</i>	<b>146</b>
<i>Luis Alberto Cabrales</i>	
<i>Canción para Empezar a Navegar</i>	<b>147</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<i>Corrido de la Corrida</i>	<b>148</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<i>Jalalela del Esclavo Bueno</i>	<b>149</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<i>Pregón de la Serenata</i>	<b>150</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<i>Las Tres Isleñas</i>	<b>151</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<i>Luna de Palo</i>	<b>152</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<i>Pequeño Canto para Bien Parir</i>	<b>153</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<i>Decires al Indio que Buscaba Trigo</i>	<b>154</b>
<i>Manolo Cuadra</i>	
<i>Dormida, Me estás Oyendo</i>	<b>155</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<i>Canción de Tarde en Nicaragua</i>	<b>157</b>
<i>Alberto Ordóñez Argüello</i>	
<b>Capítulo V Contra el Espíritu Burgués</b>	<b>159</b>
<b>Contra el Espíritu Burgués (Fragmento)</b>	<b>161</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Presentación de la "Chinfonía Burguesa"</b>	<b>164</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Chinfonía Burguesa</b>	<b>166</b>
<i>José Coronel Urtecho y Joaquín Pasos</i>	

<b>"Pedrito El Financiero" (Cuento)</b>	172
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Criterio de Joven Burgués</b>	179
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Cuatro</b>	180
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Los Cisnes</b>	181
<i>Octavio Rocha</i>	
<i>El Cisne Burgués</i>	181
<i>El Cisne Romántico</i>	181
<i>El Cisne Poeta</i>	181
<i>El Cisne Aristocrático</i>	182
<b>Sonsoneto No. 2: Leda, de Herrera</b>	183
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Oda-Foto a Greta Garbo</b>	184
<i>Luis Downing</i>	
<b>Capítulo VI Contra la Intervención y el Imperialismo ....</b>	187
<b>Intervención (Poema-Afiche) .....</b>	189
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Desocupación Pronta y Si es Necesario, Violenta ..</b>	190
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Poema del Momento Extranjero en la Selva .....</b>	192
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Preludio a Managua en B Flat .....</b>	196
<i>José Román</i>	
<b>Miguel Ángel Ortiz .....</b>	198
<i>Manolo Cuadra</i>	
<b>La Esposa del Capitán .....</b>	199
<i>Luis Alberto Cabrales</i>	
<b>Capítulo VII Poesía de Protesta</b>	201
<b>Canción de Proveeduría</b>	203
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Oda al Parque Jerez</b>	204
<i>José Román</i>	
<b>Canto de los Cortadores de Madera</b>	205
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Canto a los Sombríos Ancestros</b>	206
<i>Luis Alberto Cabrales</i>	
<b>Por los Caminos Van los Campesinos</b>	208
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	

<b>Capítulo VIII Poesía Lúdica y Experimental</b>	<b>209</b>
<b>Garza</b>	<b>211</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Plenilunio</b>	<b>211</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Perrito</b>	<b>212</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Solsticio</b>	<b>213</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Instantáneas</b>	<b>214</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Odeta al Arco Iris</b>	<b>215</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Ecos</b>	<b>218</b>
<i>Octavio Rocha</i>	
<b>Por, En, Sin, Sobre, Tras... Las Palabras</b>	<b>219</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Circo</b>	<b>221</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>La Venta de las Vocales</b>	<b>222</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Tiempo</b>	<b>223</b>
<i>José Román</i>	
<b>Capítulo IX Descubrimiento de la Narrativa</b>	<b>225</b>
<b>Oda al Mombacho</b>	<b>227</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Pequeña Oda a Tío Coyote</b>	<b>230</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Introducción a la Tierra Prometida</b>	<b>232</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>San Carlos</b>	<b>235</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Palo Mudo</b>	<b>236</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>El Sueño de la Locomotora</b>	<b>239</b>
<i>Luis Alberto Cabrales</i>	
<b>Madrugada</b>	<b>240</b>
<i>Manolo Cuadra</i>	
<b>Primer Aguacero</b>	<b>241</b>
<i>Luis Alberto Cabrales</i>	
<b>Quema</b>	<b>242</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	

<b>Capítulo X Del "Yo", del Amor y de Otros Temas</b>	<b>245</b>
<b>"Yo"</b>	<b>247</b>
<i>Manolo Cuadra</i>	
<b>"3"</b>	<b>248</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Espíritu Inquieto</b>	<b>248</b>
<i>Octavio Rocha</i>	
<b>Biografía</b>	<b>249</b>
<i>Bruno Mongalo</i>	
<b>Gurrión</b>	<b>249</b>
<i>Bruno Mongalo</i>	
<b>Parque No. 2</b>	<b>250</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Canción Azul de la Séptima Novia</b>	<b>251</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Noche del Ciego</b>	<b>253</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Poema de Recuerdo, Amor y Esperanza</b>	<b>254</b>
<i>Manolo Cuadra</i>	
<b>Oceana</b>	<b>255</b>
<i>Luis Downing Urtecho</i>	
<b>Invectiva contra la Luna Llena</b>	<b>258</b>
<i>Luis Downing Urtecho</i>	
<b>4 Poemas de Ausencia</b>	<b>260</b>
<i>Octavio Rocha</i>	
<b>Canción de la Naranja</b>	<b>262</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Niña Cortada de un Árbol</b>	<b>263</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Inventario de Algunos Recuerdos</b>	<b>264</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Canto de Guerra de las Cosas</b>	<b>266</b>
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Capítulo XI Poemas Caligráficos</b>	<b>275</b>
<b>Obra Maestra</b>	<b>280</b>
<i>José Coronel Urtecho</i>	
<b>Paisaje Impertinente</b>	<b>281</b>
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>La Psicastenia del Reloj</b>	<b>282</b>
<i>Luis Downing Urtecho</i>	
<b>Molinete del Miedo</b>	<b>283</b>
<i>Octavio Rocha</i>	

<b>Caballito de Bamba</b>	284
<i>Pablo Antonio Cuadra</i>	
<b>Barco Cook</b>	285
<i>Joaquín Pasos</i>	
<b>Capítulo XII Afiches y Dibujos</b>	287
<b>Cartelón de "Vanguardia"</b>	289
<b>Menú para la Inauguración del</b>	
<b>"Café de las Artes".</b>	290
<b>"En el Hogar Burgués Ha Entrado un Ángel"</b>	291
<i>Acuarela de P.A.C.</i>	
<b>Los Vanguardistas según el Lápiz de</b>	
<b>Joaquín Zavala Urtecho</b>	292

# El Movimiento de Vanguardia de Nicaragua

*"Pasa el iconoclasta quebrantando los ídolos falsos".*

*Rubén Darío*

En Nicaragua, el único país centroamericano en el cual el movimiento literario de Vanguardia demostró un desarrollo unitario y un ideario colectivo, el espíritu poético conmovió con humor y fuerza romántica el sentido tradicional del arte y la idea clásica de belleza.

El movimiento surgió entre dos formas que marcaron la literatura hispanoamericana de la primera mitad del siglo, factor que maduró una objetiva apreciación de las otras corrientes literarias: entre *Ecuatorial* (1918) de Vicente Huidobro, *Trilce* (1922) de César Vallejo, *Altazor* de Huidobro (publicado en 1931, pero escrito a lo largo de los diez años anteriores), por un lado; y *Residencia en la tierra* (1935) de Pablo Neruda y los *Poemas Humanos* (1939) de Vallejo, por el otro.

Gestado entre 1927 y 1931, y modulado por la situación histórica (la intervención norteamericana, la gesta de protesta de Sandino, el caos de la postguerra) esta nueva forma irrumpe en imágenes desmesuradas y dislocaciones verbales, cambios eidéticos y estéticos, buceos en el universo nativista cuya penetración fermental creó con su palabra de raíz vernácula -como ningún otro movimiento- la expresión de la entidad nicaragüense y su renacimiento cultural.

Otrosí: el movimiento buscó cómo salvar el abismo entre las excelencias de la lengua popular y culta, ante las declinaciones de la tradición modernista. Ello se manifestó en la búsqueda de la identidad nacional, que entronca en el rico acervo de la espontaneidad y frescura de la canción popular.

Más otros agregados: la influencia del cine en la estructura literaria; de la antropología y su penetración en el pasado; del psicoanálisis y su penetración en el subconsciente y el mundo onírico; de la poesía y su penetración ensimismada en la entraña de las cosas.

El movimiento lo conformaron José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra y Joaquín Pasos. Y además, entre otros: Luis Alberto Cabrales, Octavio Rocha, Manolo Cuadra, Alberto Ordóñez. El musicólogo Salvador Cardenal y el caricaturista Joaquín Zavala Urtecho.

Debido a su tiempo histórico, el movimiento asume dos tiempos literarios: por un lado, el de la elipsis y la silepsis; y por el otro, el del regreso de la construcción estructural del poema, del refugio en la esencia misma del lenguaje. Ello marcó dos estilos simultáneos: aún cuando los vanguardistas encontraron su sello personal, volvieron a los experimentos formales, a la imaginería libérrima. De ahí que Pablo Antonio Cuadra, por ejemplo, escribiera principalmente en el mismo lapso *Canciones de Pájaro* y *Señora* registro de un idioma neo-popularista, y *Poemas Nicaragüenses* (escrito entre 1930 y 1933), cuyo clasicismo rural manifiesta la autonomía de su experiencia poética.

Los códigos estéticos del movimiento iban desde un incipiente concretismo a los caligramas de Apollinaire; de la poesía china al surrealismo francés; del humor de Oliverio Girondo a los epigramas latinos. La consigna lanzada por José Coronel Urtecho era: "desconocemos la palabra imposible".

Asimismo, se manifiesta una profunda adhesión a la poesía hispánica del Siglo de Oro, no solamente a los grandes poetas como Garcilaso, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Góngora, sino también a la canción tradicional y al romance. Pero -como escribe Giuseppe Bellini- no se trata de imitación, sino de revivir la genuinidad del trasvase a América de la poesía de España.



JOSÉ CORONEL URTECHO



**PABLO ANTONIO CUADRA**

Desde la eufórica y descoyuntada "Oda a Rubén Darío" de Coronel, hasta el hondo "Canto de guerra de las cosas" de Joaquín Pasos, pasando por *Poemas Nicaragüenses* (que introducen un nuevo modo sugerido por la coyuntura histórica y el paisaje), la substancia y estilística sincrética del movimiento consistió en una dinámica de antinomias que revisó las estructuras políticas y estéticas anteriores, brote directo de la conciencia nacional y de su concepción de carácter autónomo de la obra de arte. Una actitud que demuestra la necesidad vanguardista de replantearse el mundo de nuevo, demandando -como dice Joaquín Pasos- "pedazos de realidad al sueño".<sup>(1)</sup>

## Introducción a José Coronel Urtecho

*"La modernidad es siempre un cataclismo que sobreviene inesperadamente en la vida de los hombres y de las sociedades que, por definición, no eran modernos. Por lo cual la central experiencia que cumplen no es la del sistema modernizado que irrumpe desde fuera sobre ellos, sino la de la disolución de la cultura más irradicional en la que se habían formado desde la infancia, la que es trasormada por los valores y formas de la modernidad. No se vive, entonces, ni uno ni otro sistema, sino su pugna, un desgarrado combate que pone a los seres humanos en carne viva. Este trance agónico es el registrado en las obras de los llamados modernizadores de cualquier tiempo o de cualquier lugar".*

Ángel Rama

José Coronel Urtecho (Granada, Nicaragua, 1906-1994) fue el mentor -junto con Luis Alberto Cabrales- del Movimiento de Vanguardia, que en Nicaragua irrumpió en formas ágilmente libertadoras contra un caduco rubenismo; después de Darío,

(1) Sobre el Movimiento de Vanguardia nicaragüense, pueden consultarse: Pablo Antonio Cuadra en "Los poetas en la torre: Memorias del Movimiento de Vanguardia", *Torres de Dios*. Jorge Eduardo Arellano en *Entre la tradición y la modernidad. El Movimiento Nicaragüense de Vanguardia*. Otras obras consultadas: Jorge Eduardo Arellano, *Panorama de la literatura nicaragüense*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1982; Eduardo Zepeda-Herúiquez, *Linaje de la poesía nicaragüense*, Managua, Ediciones Academia Nicaragüense de la Lengua, 1996; Octavio Paz, *Los hijos del limo y El arco y la lira*; Oscar Collazo, *Los vanguardismos en la América Latina*; Peter Bürger, *Theory of the Avant-Garde*.

Coronel es el segundo fundador de esta "República de poetas". "Después de Darío -escribió Pablo Antonio Cuadra- las mejores invenciones formales, tanto en verso como en prosa, de la literatura centroamericana, se las debemos a Coronel Urtecho".

En verdad, Coronel con un grupo de jóvenes escolares compuesto entre otros por Cuadra y Joaquín Pasos, señalaron como objetos de estudio elementos lingüísticos y culturales que rompían los esquemas tradicionales: la suma del rescate de lo autóctono cimentando el sentido de nacionalidad y la creación de una nueva forma de belleza, hizo a Nicaragua contemporizar con Europa y América, lo que nos informa sobre la capacidad panóptica que destacó al Movimiento de Vanguardia.<sup>(2)</sup>

- (2) La obra de Coronel Urtecho, enumerada a parágrafo seguido, ha sido estudiada por diversos autores. Puede consultarse a Ernesto Cardenal en su introducción a *Nueva Poesía Nicaragüense* (1949); Jorge Eduardo Arellano en *Breve examen de la poesía de José Coronel Urtecho* (1969); la obra biográfica del periodista mexicano Manlio Tirado *Conversando con José Coronel Urtecho* (1984); Giuseppe Bellini en *De amor, magia y angustia. Ensayos sobre literatura centroamericana* (1989); Steven F. White en *La poesía de Nicaragua y sus diálogos con Francia y Estados Unidos* (1992); y el número monográfico de *Cultura* (Boletín del Instituto Nicaragüense de Cultura, Vol. 1, No. 1, 1995).

#### Bibliografía Básica de José Coronel Urtecho

- La muerte del hombre símbolo*. San Salvador (sin imprenta) 1938.  
*Panorama y antología de la poesía norteamericana*. Introducción y selecciones de José Coronel Urtecho. Madrid, Seminario de Problemas Americanos, 1949.  
*Rápido tránsito*. Managua, Talleres Gráficos San Antonio, 1953.  
*Rápido tránsito (al ritmo de Norteamérica)*. (2da. Edición). Madrid, Aguilar, 1959.  
*Reflexiones sobre la historia de Nicaragua*. (De Gálvez a Somoza). I. Alrededor de la Independencia. León, Editorial Hospicio, 1962.  
*Reflexiones sobre la historia de Nicaragua*. (De Gálvez a Somoza). II. La guerra civil de 1824. León, Editorial Hospicio, 1962.  
*Reflexiones sobre la historia de Nicaragua*. (De Gálvez a Somoza). II.B. Explicaciones y revisiones. León, Editorial Hospicio, 1967.  
*Pol-la-d'awanta, Katanta, Parwanta*. Imitaciones y traducciones. León, Editorial Universitaria, 1970.  
*Prosa*. San José, Costa Rica, EDUCA, 1972.  
*Tres conferencias a la empresa privada y Epílogo en memoria de Joaquín Zavala Urtecho*. Managua, Ediciones El Pez y la Serpiente, 1974.  
*Cartas al Pater*. (Títulos y notas de Jorge Eduardo Arellano). Managua, Ediciones Nacionales, 1978.  
*Prmsa reunida*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1985.

## Coronel, Guía de las Letras Nuevas

La "Oda a Rubén Darío", poema-manifiesto, fue la inauguración de una expresión nueva y demoledora. Todo el texto -como apunta el escritor Iván Uriarte- es un intento de dialogar para tratar de descubrir al verdadero Rubén: "En realidad no se trata de una oda, sino de una anti-oda, donde el lenguaje rimbombante y pomposo es substituido por un lenguaje hermético y coloquial, donde la sátira y la ironía acechan detrás de cada verso".

Pero este poema tiene igualmente un carácter autobiográfico: Darío es introyectado por Coronel, que es en verdad el que se mira frente al espejo sin saber cuál es el verdadero:

*"Tú dijiste tantas veces <Ecce  
Homo> frente al espejo  
¡ no sabías cuál de los dos era  
el verdadero, si acaso era alguno".*

José Olivio Jiménez destacó la obra abrecamino del poeta: "(Coronel) ha recorrido las fases más radicalmente variadas de la poesía contemporánea: alegre divertimento vanguardista, fina asimilación de lo popular y folklórico, regreso a las formas clásicas, buceos en el subconsciente... De modo paralelo, la dicción ha conocido los más dispares tonos expresivos: dislocaciones verbales, decir abierto y llano, contención y rigor clásicos, fluencia superrealista lindante al hermetismo". El título de su poemario *Pol-la d'ananta, Katanta, Paranta*, es la transcripción de un verso homérico tomado de la *Odisea*: "y por muchas subidas y caídas, vueltas y revueltas..." verso que testifica su aventura estética.

Y para el crítico italiano Giuseppe Bellini "la religiosidad de José Coronel Urtecho, su concepción cristiana del mundo, sus esperanzados acentos así como sus más aterradoras consideraciones, llevan a la contemplación, a la creación o recreación de un mundo 'mágico', centro del interés del poeta.

Ello se realiza en dos planos, que terminan por complementarse: la mitificación de una vida que se funda en los valores familiares -bastante cercana de la concepción de Juan Boscán-, y la celebración de la naturaleza nicaragüense -y en su sentido más amplio, americana-, entendida como Edén milagroso que se perpetúa en el mundo actual como región privilegiada”.

Ya al final de su vida Coronel incluso incursionó en la poesía política. Él, que había advertido contra la poesía política, afirmando que ésta era poesía por poesía y no por política. Lamentablemente, lo que fue para Ernesto Cardenal su mochila, fue para Coronel su joroba. Por ejemplo, en sus gibosos poemas “Paneles de infierno” y “Conversación con Carlos”, la poesía es castrada por la política. La última edición que de este libro conoció su autor (Editorial Nueva Nicaragua, 1993), amplía con estos experimentos didácticos la primera edición de 1970, ofreciendo expresiones poéticas desiguales. No obstante, sus poemas anteriores a la instalación del régimen sandinista (1979), están provistos de una enorme fecundidad.

### Coronel, La Traducción como Llave Maestra

No pueden minimizarse en su obra global, empero, sus traducciones. Como lo han referido entre otros Pablo Antonio Cuadra, Steven White y Jorge Eduardo Arellano, el éxito del Movimiento de Vanguardia fue determinado en parte por las traducciones de Coronel de la poesía norteamericana, para quien cada traducción fue un acto crítico, no sólo en la redacción, sino en la selección, “un encuentro reescritural” con diversas expresiones poéticas modernas. En realidad, como apunta Iván Uriarte, sin traducción no se hubiera dado la Vanguardia, o al menos, no hubiera tenido la misma intensidad que hizo de ella el único movimiento literario de Centro América, y que nos abrió las puertas a la modernidad poética que ya Darío había entrevisto. Según el crítico norteamericano Steven White, las traducciones de Coronel forman parte innegable de su desarrollo literario. Y el

costarricense Carlos Rafael Duverrán corrobora: su poesía y traducciones existen en una forma simbiótica.

Pero mientras su formación como poeta procede de la "new poetry" norteamericana (Whitman, Sandburg, Pound, Moore, Eliot), el origen filosófico de sus reflexiones procede principalmente de los grandes teóricos españoles de la cultura (Unamuno, Ortega, Maeztu y, por supuesto, del ideólogo de la Acción Francesa, Charles Maurras).

No obstante, como testimonia su compañero de Vanguardia, Pablo Antonio Cuadra, Coronel apoyó su vida en el pensamiento del norteamericano Henry David Thoreau (1817-1862), "el solitario del Río Concord", no propiamente un filósofo, sino un poeta, pensador o contemplativo de la naturaleza. Según Cuadra, Coronel no dejó de hablar de Thoreau desde que regresó de Estados Unidos en 1927, después de una estadía de tres años en San Francisco de California. Thoreau fue una influencia decisiva incluso en su modo de ser: hombres de notas, de apuntes al pasar y no de sistemas, hombres solitarios pero incansables conversadores.

### Coronel, Pensador de la Historia

Benedetto Croce dijo que la historia es contemporánea. Emerson que es biografía. Thoreau que es autobiografía. Y Heine: "La historia enseña que la historia no enseña nada". Y Bernard Shaw: "Aprendemos de la historia que nunca aprendemos de la historia". Y el poeta Coronel: "La que menos sabe de historia suele ser la historia"... porque como escribe el poeta chileno Gonzalo Rojas, "sólo se aprende, aprende, aprende, / de los propios, propios errores". O para decirlo con Coronel, "saber es no saber y no saber saber". Y "aprender es rectificar continuamente lo aprendido".

"La historia universal es un texto que estamos leyendo y

escribiendo continuamente, y en el cual también nos escriben", dice Carlyle. La historia es la musa de la muerte, pero también al revés: siendo los hombres obra de la eternidad, son también su expresión. No hay muerte en los hombres, como diría Claudel. Y Eliot: "La vida la perdemos viviendo". Y otra vez Claudel: "El universo es una gran metáfora". Y Coronel: "La realidad se desarrolla como una serie de metáforas". Por eso para Coronel "la Biblia es la verdadera parábola de la historia".

Porque como él mismo escribe, "no puede haber una naturalización de lo sobrenatural, sin previa sobrenaturalización de la naturaleza". Las causas naturales reflejan la imaginación de Dios. La imaginación es en cierta manera la vida de la historia. Una historia cuya búsqueda es un encuentro. (Y como dice Rémy de Gourmont: "Lo más terrible cuando se busca la verdad es que se encuentra"). Una búsqueda cuya naturaleza es bucear y husmear: agua y husmo, vida y muerte.

El aporte de Coronel en el campo de la historia es excepcional. Alvaro Urtecho considera que las *Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua* es un libro tan importante para los nicaragüenses, como *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz para los mexicanos.

Para Coronel el desarrollo histórico que deviene de las guerras civiles, debe transformar su clave en diálogo; el diálogo y no la guerra debe ser el sentido del proceso histórico. De esa forma la historia se vuelve una búsqueda de sentido. Sin embargo, para Coronel, sin libertad no se pueden obtener resultados hermenéuticos. Por ello la autonomía -la falta de compromisos políticos, que no la falta de convicciones- es la piedra angular de su interpretación histórica.

## Coronel, Precursor del Teatro del Absurdo

Coronel nació en una fecha poco común: el último día de

febrero de un año bisiesto. Menos común aún, rayano en el absurdo: según su madre, la primera palabra que aprendió a decir fue “chocoyo”, palabra náhuatl que significa “el más pequeño” y que en mesoamérica designa a una especie de perico. “El absurdo -lo dice Camus en *El mito de Sísifo*- es el concepto esencial de la primera verdad”. Y Dostoyevski en *Los hermanos Karamazov*: “El mundo se afirma en el absurdo”.

En 1936 la *Chinfonta burguesa* -originalmente un poema de Joaquín Pasos y Coronel Urtecho- fue convertida por ambos autores en una farseta con prólogo, dos actos y epílogo. El (absurdo) argumento expresado en un lenguaje magistralmente “bufo” -en el que el poeta al casarse con la heredera de una familia burguesa los lleva a la ruina, y la esperanza de los suegros puesta en el nacimiento del nieto queda frustrada al parir la hija un garrobo, y finalmente a todos se los lleva la muerte-, fue considerado por el dramaturgo costarricense Alberto Cañas como precursor del teatro del absurdo, al haberse adelantado por lo menos diez años a Eugene Ionesco. No obstante, las diferencias son marcadas: mientras Ionesco habla de la alienación del hombre actual y de la sociedad en un tono negativo y sin esperanza, la *Chinfonta burguesa* -que contiene iguales elementos de absurdo, surrealismo y humor negro- es humorística y sarcástica. En la *Chinfonta burguesa* hay todavía una moraleja; en Ionesco ya no hay moraleja.

Otra obra de Coronel que desarrolla el contenido “chinfónico” es *La Petenera* (1938), en la que también renuncia a la dimensión estética tradicional, o mejor dicho, adopta una nueva función que desliza el sentido hacia lo absurdo y lo primario.

### Coronel, El “Boom” Aislado de su Prosa

Cuando subió al primer puesto la narrativa hispanoamericana, sólo el español Pedro Laín Entralgo hizo notar la extraordinaria y magistral invención y estructuración prosística

de Coronel. No obstante, como señala Pablo Antonio Cuadra, "Memorama de Ghotam" de *Rápido tránsito*, es un arte "no igualado salvo talvez por Carlos Fuentes en su relato 'Aura' y algún prodigio de Borges".

Recordemos las tantas veces citadas palabras de Alejo Carpentier: "El novelista de nuestros países es, pues, un poco, un Adán en pleno trabajo. Así como Adán de la Biblia puso nombres a los animales y a las plantas, así nuestros creadores de ficción deben bautizar todo lo que les rodea". Tal trabajo adánico, abre camino, fue también asumido por Coronel por medio de una prosa deslumbrante que nos seduce por su inteligencia. Aparte de su narrativa breve (que como en el caso de "El mundo es malo" es realmente universal) sus dos "noveletas", *La muerte del hombre símbolo* y *Narciso*, permanecieron -como apunta Jorge Eduardo Arellano- aisladas, marginales, con todo su alarde de belleza y técnica.

### **Pablo Antonio Cuadra: Iniciación en la Vanguardia**

El siglo XX acusa una de las etapas históricas de más invenciones, sólo comparable a la Edad Neolítica, durante la cual el hombre inventó las técnicas fundamentales para pasar de la horda a la civilización; la diferencia está en que el período Neolítico duró alrededor de cinco mil años, mientras que el siglo XX fue testigo de la primera luz eléctrica, del primer cine, del primer automóvil, de la primera pluma fuente, del primer tractor, de la primera radio, de la primera televisión, del primer antibiótico, de la primera bomba atómica, del primer vuelo (el de Lindbergh a través del Atlántico, que abrió al hombre la navegación aérea), del primer viaje a la Luna (que abrió al hombre las rutas cósmicas)...

El siglo XX es, exceptuando por supuesto el acontecimiento del Advenimiento de Cristo, el momento histórico más dramático de todos los tiempos: su torbellino estuvo signado por

el poder del "slogan", la nueva política con sus organizaciones de choque, la asunción y descenso vertiginoso del comunismo, el nacionalsocialismo, las guerras mundiales, la Era Nuclear, la Guerra Fría, la ignominiosa aceptación social del aborto, la destrucción de la capa de ozono y el medio ambiente... La civilización, que parecía alcanzar un cierto equilibrio con el medio natural desde la antigüedad hasta el siglo XIX, aceleró monstruosamente su capacidad deformadora.

Los últimos restos del siglo XIX (las largas colas de sus vales, las rosas mustias del mal del fin de siglo y sus ojeras románticas, el azul optimista), pasaron finalmente las últimas hojas de su calendario lento y patriarcal, dando lugar a la actitud anti-pasado del arte de vanguardia.

En ese desconcertante período de transición, todo un inmenso sector de la civilización se derrumbaba estrepitosamente, mientras surgía algo nuevo y desconocido cada día, moviéndose en progresiva aceleración, lo que implicaba una aceleración de la historia. Uno de los ejes que cayó en este terremoto de transformaciones históricas fue el europeo. El desenlace de la II Guerra Mundial significó el fin de un período que había empezado con el Descubrimiento de América y la invención de la imprenta: concluía el dominio europeo de la historia (1492-1945), hecho que le imprimía un giro radical a la historia post-moderna.

### Los Jóvenes Vanguardistas

Cuando en 1929 irrumpe en Nicaragua el Movimiento de Vanguardia, las fogatas de Augusto César Sandino en la montaña iluminaban el sentido de lo nacional.<sup>(9)</sup> Dicha generación iba empotrada sobre una agitación literaria sin precedentes: los vanguardistas empezaron a tener las primeras noticias del Creacionismo, del Dadafismo, del Futurismo, del Surrealismo, etc., "esas primeras noticias de lo nuevo que tienen con frecuencia más poder revolucionario en el corazón del joven, que el conocimiento reposado de las obras en sí", escribió Cuadra años más tarde.

El movimiento fue fundado sobre dos metas principales: (a) romper con el reciente pasado modernista para abrir y asimilar las nuevas corrientes literarias; y (b) buscar y afirmar la identidad nicaragüense, necesidad perentoria de esa generación que sufría la intervención extranjera. De ahí que los primeros aportes vanguardistas de Cuadra recogidos en *Canciones de Pájaro y Señora* fueran una búsqueda, en el folklore nica y en la lírica medieval española, de ritmos populares. Este poemario inicial representó la persecución de formas y raíces populares, “pero sobre todo (afirma Cuadra) el cortocircuito de dos infancias: la mía y la de mi pueblo, porque el folklore es primario”.

Había la conciencia de que se vivía una etapa de transición, en la que la generación de Vanguardia se alargaba como un puente entre dos orillas históricas. Había la conciencia de que se entraba al territorio de una poesía verdaderamente “nueva”. “Sabíamos que cabalgábamos sobre la escarpa de dos edades, pero sólo con los años fuimos experimentando la angustia o la zozobra de atravesar una ruptura histórica, un abismo entre dos mundos”, explica Cuadra. Y agrega: “Nos correspondió ser testigos de un cambio sólo comparable al que se produjo en la época del descubrimiento y Conquista de América, con el agravante de la aceleración. Porque uno de los elementos nuevos y característicos del cambio que sufre el mundo actual —elemento perturbador y productor de angustia— es la velocidad”.

## El Viaje por Sudamérica

A finales de 1933, viaja con su padre, el Dr. Carlos Cuadra Pasos, por Sudamérica y escribe *Cuaderno del Sur*, obra que no sería publicada hasta 1982. En dicho viaje conocería, entre otros

- (3) En *Torres de Dios* (1958), Pablo Antonio Cuadra afirma: “Si a alguien debernos el haber buscado sedientemente a Nicaragua, es al legendario Guerrillero que, aparte de su propia guerra, estaba librando en nuestra imaginación toda una lírica nueva, entre citas de rapsodas ciegas, dioses lares y palabras llenas de intimidad terrena”. Más otras influencias: Virgilio y sus referencias poéticas a la vida del campo, Supervielle y su imaginación rural, y otras manifestaciones agrarias de la poesía nicaragüense.

poetas, a Leopoldo Lugones, Federico García Lorca, Ricardo Molinari, Francisco Luis Bernárdez, Leopoldo Marechal, Oliverio Girondo, León de Greiff, Eduardo Carranza, Jorge Carrera Andrade y el narrador José de la Quadra, Pablo de Rokha, Juvencio Valle y Juana de Ibarbourou (en cuya casa leyó por primera vez sus *Poemas Nicaragüenses*).

“Tanto en *Poemas Nicaragüenses* como en *Cuaderno del Sur* —escribe Jorge Eduardo Arellano— (Cuadra) realiza un descubrimiento itinerante: hacia *dentro* de su patria en el primer libro y hacia *fuera* en el segundo. En ambos preside un ojo viajero que, literariamente, adquiere de las lecturas de los poetas franceses de Vanguardia como Blaise Cendrars, Valery Larbaud, Paul Morand y, sobre todo, Jules Supervielle”.

A su paso por Santiago de Chile deja para la Editorial Nascimento los originales de *Poemas Nicaragüenses* (1934), libro en el que Cuadra se acerca al campesino —sin mitificarlo— internándose en un mundo expresivo nuevo que liberaba a la poesía de la rima y la métrica, para que el juego poético se produjera en lo esencial. Si en *Canciones de Pájaro y Señora* la poesía se adapta a formas predeterminadas, en *Poemas Nicaragüenses* se adecua la forma al contenido.<sup>(4)</sup>

Cuadra regresa a Nicaragua en marzo de 1934; pocos días antes, el 21 de febrero, Sandino había sido asesinado. Muy pronto los vanguardistas —jefeados por José Coronel Urtecho— darían un viraje hacia la política.<sup>(5)</sup> Canjeaban publicaciones con los movimientos nacionalistas de América y España. Con Arbizú Campos, de Puerto Rico. Con Primo de Rivera, de la Falange Española. Con Ramiro de Maeztu, de los monarquistas españoles. Coronel

(4) “En los años de la ocupación norteamericana”, escribió Carlos Tünnermann Bernheim, “Nicaragua dio dos grandes testimonios de nacionalismo: Sandino en la montaña y Pablo Antonio Cuadra en sus *Poemas Nicaragüenses*” (en “Pablo A. Cuadra y la cultura nacional”, editorial Universitaria, León, Nicaragua, 1973). Ernesto Cardenal también asevera: “La rebelión de Sandino y la publicación de *Poemas Nicaragüenses* fueron fenómenos de una misma emancipación nacional: contra el modernismo extranjerizante en poesía, contra la intervención norteamericana en política”.

Urtecho les daba a leer a Charles Maurras, de la Acción Francesa. Luis Alberto Cabrales (1901-1974) —co-fundador del movimiento a Mussolini y a Ramiro de Ledesma. “No sé a qué síntesis ideológica o a qué aberración hubiera llegado —reflexiona Cuadra— si Somoza, el dictador que surgió entonces en Nicaragua y a quien nosotros, en un primer momento, habíamos apoyado, no me mete en la cárcel acusándome de partidario de Sandino y me hace sentir en carne propia los efectos de una política que niega la libertad y rinde culto al poder carismático y absoluto”.

A fines de 1937, bajo pretexto de haber difundido “propaganda sandinista”, Somoza García ordena que lo echen en prisión en Granada; en 1939, se incorpora como diputado al partido de oposición; y en 1940 el dictador le siguió un proceso en el parlamento por “actividades en contra del régimen democrático”. En 1945 Cuadra saldría al exilio voluntario por espacio de cuatro años.

- 
- (5) La tesis maquiavélica de Coronel Urtecho era que resultaba más fácil conquistar a un hombre que conquistar a un pueblo. Y apoyaron en un manifiesto al entonces jefe del ejército, Anastasio Somoza García (quien finalmente ascendió al poder en 1937, instalando una dinastía que sería derrocada hasta 1979). Como señala Jorge Eduardo Arellano: “Eran católicos en religión, escolásticos o marituanianos en filosofía y antipartidaristas en política, ya que planteaban un cambio basado en una dictadura sana sostenida por intelectuales, campesinos y artesanos, que trabajase por el bien de Nicaragua, convencidos de la necesidad de un poder fuerte y de la falacia democrática, a la que atribuían las guerras civiles que habían asolado la nación”.

Cuadra comenta retrospectivamente: “Siempre hay un período de tambores y marchas triunfales en la precipitación juvenil, la etapa napoleónica en que los ojos ansiosos de cambio y de dominio se encandilan con los hombres de espada. ‘En el amanecer de toda civilización brilla la espada’, decía un verso de Kipling que yo repetía. Uno es respetuoso y cree que la espada es fácil de abandonarse. Y así vimos hincharse poderes y ejércitos. Vi el crecimiento fulminante de Hitler, de Stalin, su poderío y su desastre. Vi levantarse dictadores a pura espada y muerte. Trujillos y Pérez Jiménez y Batistas y Somozas. Vi comenzar pequeñas Constabularias y convertirse en militarismos devoradores de todo lo que podía ser alimento y esperanza de un pueblo. Decía Platón: ‘Si uno peca contra las leyes de la proporción y da algo demasiado grande a algo demasiado pequeño para soportarlo, veas demasiado grandes para un barco demasiado pequeño, comidas demasiado grandes para un cuerpo demasiado pequeño, potencias demasiado grandes para un alma demasiado pequeña, el resultado tiene que ser un trastorno completo’. El mal de la espada es que siempre resulta demasiado grande para quien la usa”.

## De la Política al Reencuentro con Cristo

Jorge Eduardo Arellano ha señalado que, a raíz de la desintegración imperial de España en 1898, muchos fueron los intelectuales peninsulares que formularon la vocación de unidad y comunidad políticas con Hispanoamérica: "Desde el tradicionalista Marcelino Menéndez Pelayo, pasando por José Ortega y Gasset (...) esa vocación se fundamentó contra la democracia liberal y el socialismo marxista". Y agrega: "A esa corriente de reacción contra el humanismo antropocéntrico de Europa y el racionalismo moderno —que engendró el utopismo revolucionario— se sumaron en los años 1930 varios y valiosos movimientos intelectuales, destacándose entre ellos la vanguardia nicaragüense, que contribuyó a desarrollar la tendencia del autoctonismo hispanoamericano dentro de la Hispanidad".

La tentación totalitaria de los vanguardistas tuvo como base el culto literario a lo nuevo. "En el ambiente mítico de cambio, en esa suma contradictoria de Apocalipsis y de Génesis que saturó el mundo de nuestra generación de entreguerras, la situación crítica de nuestra patria nos lanzaba a la ruptura con el pasado y a la invención de una nueva política", señala Cuadra. Se salieron de la historia para entrar al territorio de la utopía, envalentonados por un coctel de influencias: Maetzú, Confucio, Maquiavelo, Spengler, Pound... Más las influencias católicas: Claudel, Maritain, Raissa, Psichari, León Bloy...

Repelían el comunismo, que era profundamente internacionalista, porque querían afirmarse en lo nacional. Rechazaron la Unión Soviética de Stalin, y eso los lanzó a simpatizar con los movimientos anticomunistas —como el fascismo— aunque no dejaba de atraerlos la receta corporativista y el comunalismo cristiano. No se debe subestimar el hecho de que en 1929, con Mussolini de puntillero, se firmó el Tratado de Letrán que creó la Ciudad del Vaticano como Estado independiente. Cuadra se convertiría en el defensor de un imperialismo espiritual hispanoamericano —forjado sobre las ideas de Bolívar— como lo

atestiguan sus libros de ensayos *Hacia la cruz del sur* y *Breviario Imperial*.<sup>(6)</sup>

Pero al estallar la II Guerra Mundial, estallaron con ella las "Grandes Palabras", temidas por James Joyce. Entre 1939 y 1945 hubo 55 millones de muertos. Es decir que, para que Cuadra llegara a los 33 años, tuvo que pasar sobre una inmensa montaña de cadáveres. Si él no murió en las dos guerras mundiales, algo fundamental a su vida quedó prensado entre ambas hecatombes: el mundo que pudo haber sido su mundo (de entendimiento, avance humanista y perfeccionamiento espiritual) fue devastado por la política.

Poco a poco fue confrontando la vacuidad de las convicciones. El proceso fue lento. "Un joven no abandona sus mitos o los escombros de sus mitos de pronto", reflexiona Cuadra. "Fue para mí un proceso difícil (¿cómo avanzar rectificando?) que, entre otras cosas, me sirvió para agudizar mi sentido crítico incluso contra mí mismo. ¡Debajo de los fanatismos y de lo que, presuntuosamente, llamamos convicciones, cuánta vacuidad, cuánta *waste land!*". La siguiente nota biográfica aparece en un poema de 1943:

*Yo quise un orden como columna gigante  
-plenitud de la forma concertando la desquiciada torturante  
vida-*

(6) Sobre los apuntes directos y sencillos de *Cuaderno del Sur* (1934). Cuadra montó ideas y conceptos, militantes más que viajantes, logrando *Hacia la cruz del Sur* (1936), cuya primera edición impresa por la revista "Acción Española" de Madrid, que dirigía Ramiro de Maeztu, fue detenida por los comunistas y quemada en la hoguera. Una segunda edición fue publicada en 1938 por la Comisión Argentina de Publicaciones e Intercambio, en Buenos Aires, con una breve presentación del argentino Oswaldo Horacio Dondo.

La otra obra, *Breviario Imperial*, Ed. Cultura Española, Madrid, 1940, tiene un epílogo de José Coronel Urtecho. A estas alturas, Cuadra era considerado en España cifra y acción del movimiento de la hispanidad en América. El español Antonio Lago Carballo ejemplifica: "Pablo Antonio Cuadra fue uno de los grandes animadores de las jornadas celebradas en San Lorenzo de El Escorial en 1946, en las que se fundó por un grupo de profesores, historiadores, escritores y universitarios hispanoamericanos y españoles, el Instituto Cultural Iberoamericano, que sirvió de espolique para la creación del Instituto de Cultura Hispánica". Cuadra sería nombrado presidente del primer Instituto Cultural Iberoamericano, y además sería el primer presidente del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica.

*una elevada espaciosa arquitectura de la labor y la razón,  
de la actividad y sus derivados sentimientos,  
del hombre como habitante, generador de sucesiones.*

(...)

*Queríamos la antigua satisfacción del equilibrio  
-ese agudo fiel que sostiene al águila y al mirlo-  
Queríamos la comunidad de las nobles historias;  
el imperial quehacer en reunidas universales certidumbres<sup>(7)</sup>*

Fue entonces, en medio de esa crisis espiritual, que encontró una piedra angular por otros desechada, una columna firme entre ruinas: Cristo.

### La iniciación en la Dramaturgia

Paralelamente a la tentación política, Cuadra tuvo la tentación por el teatro; un teatro lejano, no obstante, de ser políticamente "comprometido".<sup>(8)</sup> De 1936 (en que se estrena *Por los caminos van los campesinos* y funda el teatro "Lope") a 1942 (en que cesa el teatro "Lope"), Cuadra se dedica a una fecunda producción teatral, siempre dentro de la atmósfera de *Poemas Nicaragüenses*, lo que presupone investigar el folklore para afirmar la nacionalidad. Consecuentemente, los vanguardistas recogieron piezas de tradición popular muy antiguas y revaloraron la existencia de *El Güegüence o Macho Ratón*. Todo el material recogido entre 1925 y 1945 aparecería en libro en 1978 bajo el título *Muestrario del folklore nicaragüense*, de Cuadra y Francisco Pérez Estrada.

(7) *Canto Temporal*, Obra Poética Completa Vol. II, Editorial Libro Libre, San José, Costa Rica, 1984, págs. 44-45.

(8) A juicio de Cuadra, para quien la propaganda es el primer grado de la tortura, la literatura es lo contrario del compromiso: es libertad. Concretamente, sobre teatro, afirma: "El teatro es poesía, poesía en acto, y si esa esencia sutil que le da a la obra teatral su razón de ser, se disipa y se substituye por la propaganda, lo que queda es un instrumento, no dudo que eficaz para la persuasión colectiva, pero un instrumento, es decir, una desnaturalización de la obra de arte". (Entrevista con Ramón Layera, en "Revista Iberoamericana", Vol. LII, Num. 157, octubre-diciembre 1991, págs. 1033-1041).

La principal obra de teatro de Cuadra durante este período, es *Por los caminos van los campesinos*, a su vez una de las obras representativas del teatro hispanoamericano. Se basa en la guerra civil entre liberales y conservadores y la intervención norteamericana de los años 1920, una historia que Cuadra acababa de vivir y compadecer. "Un acento de hondo lirismo –escribe Carlos Solórzano– anima el desenvolvimiento dramático, lirismo que nace de las mejores fuentes: de la canción popular, del refrán y de una cierta nostalgia del idioma".<sup>19)</sup>

En esta obra, Cuadra quiso de volver actualidad al teatro callejero, con una estructura poemático-teatral y la metáfora de un pueblo azotado por un destino dramático que lo hace perder un hijo tras otro (una esperanza tras otra), en luchas que le son ajenas y cuyo hijo es engendrado por la violencia extranjera. Representa una primera visión –no triunfalista– del nicaragüense y su destino trágico (visión que después desarrollaría en el ensayo "Introducción al pensamiento vivo de Rubén Darío").

(9) Carlos Solórzano, *El Teatro Hispanoamericano Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

Algunos estudios sobre la obra de Pablo Antonio Cuadra son: Vicente Arranz Sanz, *Pablo Antonio Cuadra y su voz nicaragüense*, Quito, Universidad Católica de Quito, Instituto Superior de Humanidades Clásicas, 1962; Francisco Arellano Oviedo, *El calendario de la nacionalidad nicaragüense*, monografía de Licenciatura en Ciencias de la Educación en la especialidad de Español, Managua, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 1976; Jorge Eduardo Arellano, *Pablo Antonio Cuadra: aproximaciones a su vida y obra*, Managua, Ediciones Academia Nicaragüense de la Lengua, 1997; y *Pablo Antonio Cuadra: valoración múltiple*, Managua, 1994; José Emilio Balladares, *Pablo Antonio Cuadra. La palabra en el tiempo*, San José, Costa Rica, De. Libro Libre, 1986; Jean-Louis Feltz, *L'Oeuvre de Pablo Antonio Cuadra: recherche d'une culture nicaraguayenne*, París, Université de la Sorbonne Nouvelle, Etudes latinoaméricaines, 1981; Gloria Guardia de Alfaro, *Estudio sobre el pensamiento poético de Pablo Antonio Cuadra*, Madrid, De. Gredos, 1971; y "La palabra mitopoética en la obra de Pablo Antonio Cuadra" (discurso de recepción como miembro correspondiente extranjera de la Academia Colombiana de la Lengua), 1997; Vidaluz Méneses, *Los "Escritos a Máquina" de Pablo Antonio Cuadra*, guía temática y analítica, monografía de Licenciatura en Humanidades en la especialidad de Bibliotecología, Managua, Universidad Centroamericana, 1978; Conny Palacios, *Pluralidad de máscaras en la lírica de Pablo Antonio Cuadra* (disertación doctoral para la Universidad de Miami), Managua, Ediciones de la Academia Nicaragüense de la Lengua, 1996; Pedro Xavier Solís, *Pablo Antonio Cuadra / Itinerario (análisis y anotología)*, Editorial Hispamer, 1996.



JOAQUIN PASOS



MANOLO CUADRA

## Los “Cuadernos del Taller San Lucas”

En 1942, Cuadra fundó en Granada los “Cuadernos del Taller San Lucas” (Órgano de la Cofradía de Artistas y Escritores Católicos) hito que marca la segunda etapa del Movimiento de Vanguardia. A estos Cuadernos dirigidos por Cuadra, se acercaron a trabajar corporativamente Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Molina, Salvador Cardenal, Enrique Fernández, Francisco Pérez Estrada, y los pintores Ramem y Toño López. Coronel lo ayudó con traducciones, colaboraciones y su entusiasmo. El poeta jesuita Ángel Martínez era uno de sus consejeros. También contribuyeron Ernesto Cardenal y Carlos Martínez Rivas. Los talleres fueron luego trasladados a Managua, donde realizaron varios actos públicos. Se comenzó a hacer una labor pre-universitaria de cursos, de literatura y arte (también de cultura católica), que fueron al final de cuentas los cimientos de la Universidad Centroamericana, fundada tras el ambiente abierto por el Taller San Lucas.

Los cuatro primeros números de los Cuadernos aparecieron respectivamente el 18 de octubre de 1942, el 7 de marzo y el 18 de octubre de 1943, y el 4 de octubre de 1944. El quinto y último número fue editado siete años después, el 30 de agosto de 1951. Cabe señalar, con Jorge Eduardo Arellano, que los cuatro primeros números completaron una parte sustantiva del programa generacional que había comenzado a realizarse en Nicaragua desde la década de 1930.

## El “Canto de Guerra de las Cosas” De Joaquín Pasos

Joaquín Pasos Argüello. (Granada, Nicaragua. Nació el 14 de mayo de 1914. Murió, a la edad de 32 años, el 20 de enero de 1947). Incursiona con audacia metafórica e imaginista en el misterio de la muerte, del amor y de la vida, de lo indio (sus motivos indios son verdaderas etopeyas) y de lo apocalíptico. A juicio de Cuadra, “es en la poesía nicaragüense el poeta lúdico por

excelencia”, que “en su mester de juglaría se adelanta a lo que años después, en manos de Nicanor Parra, se llamaría la <anti-poesía>”.<sup>(10)</sup>

También con ese mismo sentido lúdico, en “Poemas de un joven que no sabe inglés”, se apropió casi instintivamente de la lengua inglesa, significando el segundo aporte nacional a la poesía en ese idioma (el primero lo constituye *Tropical town and other poems*, de Salomón de la Selva).

Pero su poema más famoso: “Canto de guerra de las cosas”, es uno de los testimonios más dramáticos del siglo XX. Es notable el paso de sus inicios poéticos llenos de humor y de un sentido jubiloso de la vida, a la visión descarnada y a la vez parturienta de este poema motivado por el vértice de dos muertes: la del mundo en la Segunda Guerra Mundial, y la cercanía prematura de su propia muerte.

Tampoco debe obviarse que desde el salto transformador al bipedalismo, que representa la adaptación crucial en que el linaje del hombre y el mono se divide, se avanzó en el siglo XX hasta lo que podía ser la última aventura humana con el fraccionamiento del átomo. Pero los historiadores y los científicos tuvieron mucho que decir aún antes de la Bomba Atómica, durante las décadas de 1920 y 1930, sobre la Segunda Ley de Termodinámica (o Ley de Entropía), que significa que la energía se degrada y que la Tierra será algún día inadecuada como morada del hombre. Esta ley física se entendió como una sentencia de muerte para la humanidad, que se vio de pronto condenada a la futilidad. El hombre le da sentido a la obra creacional de Dios, pero en el contexto de la vacuidad es la ausencia de sentido. Ello produjo en esta generación

(10) Ya desde 1954 Pablo Antonio Cuadra ubicaba a Pasos entre los cinco poetas más representativos de Hispanoamérica, en “Dos mares y cinco poetas”, *Torres de Dios*. Adicionalmente pueden consultarse a Steven White, “El viaje escatológico en la poesía de Joaquín Pasos, Vicente Huidobro y T. S. Eliot”, en *La poesía de Nicaragua y sus diálogos con Francia y Estados Unidos*, 1992; y a Eduardo Zepeda-Henríquez, “Joaquín Pasos: sabiduría y temporalidad. Estudio de la poesía de un nuevo clásico”, en *Linaje de la poesía nicaragüense*, 1996. La obra de Pasos se reduce a los siguientes títulos, todos póstumos: *Breve suma* (1947), *Poesía* (1960), *Poemas de un joven* (1962), *Prosas de un joven* (1995).

mucha poesía pesimista. Ejemplos concretos de Pasos serían los nihilistas “Nosotros” y “Cementerio”, piezas maestras de la “anti-poesía”:

*En la tierra aburrida de los hombres que roncan  
se hizo piedra mi sueño, y después se hizo polvo.*

Estos poemas que preludian el “Canto de guerra de las cosas”, no gozan de la esperanza que Pasos injerta a ese gran poema-testamento, estructurado con la técnica admonitiva del sermón, en donde no deja de asomar una fuerza positiva arraigada en la fe católica, como en un proceso de entropía creciente tras el cual se inaugurará un ciclo nuevo. La historia había pasado a ser nuestro mayor problema, y debía ser encauzada a fuerza de humanidad.

Sobre este poema afirma el poeta uruguayo Mario Benedetti, que posee no menos hondura que el “Sermón sobre la muerte” de César Vallejo, “Alturas de Machu Pichu” de Pablo Neruda, y el “Soliloquio del individuo” de Parra. Y según el crítico italiano Oreste Macrí: “Es tal la fuerza de la naturaleza tropical, intuida desde el punto de vista de los muertos y que se devora en una confusión de los sentidos y de la vida-muerte, que la ‘Tierra Baldía’ de Eliot parece ante ella como una pálida variación libresca”.

Obviamente, las técnicas empleadas en ambos poemas (escritos con 21 años de diferencia) son distintas. Como asevera el poeta Alvaro Urtecho, “ambos son hijos de una gran crisis espiritual, social y moral; ambos ofrecen un testimonio de la ignominia y la alienación de la época; ambos auscultan sus respectivos abismos, formulan las grandes preguntas e intentan descifrar las perspectivas del hombre en una de las encrucijadas más difíciles de su historia”.

Pero “La tierra baldía” (1922) de Eliot está llena de citas, notas explicativas y alusiones a una gran variedad de fuentes que

van desde Shakespeare, Dante, Baudelaire, Wagner, Ovidio, San Agustín, sermones budistas, folklore, interpolación de lenguas extranjeras; su autor usa deliberadamente la fragmentación y la discontinuidad, los cambios de perspectiva, dejando que el lector construya sus propios patrones del hilo discursivo, destruyendo así los hábitos lineales de lectura, pero contribuyendo a la imagen general de la desintegración cultural expresada en el poema, y creando una nueva tradición del lenguaje literario.

Mientras que Pasos, en el "Canto de guerra de las cosas" (1943), no se propone innovar el lenguaje literario, sino transmitir el dolor humano producido por la conmoción de las cosas ante la crisis cultural del siglo, con un sentido no franciscano de comunión con la naturaleza, sino profundamente doloroso. Es quizás en ese sentido que hay que interpretar a Macrí, cuando afirma que "La tierra baldía" parece sólo "una pálida variación libresca" del "Canto de guerra de las cosas". Imponderada o no dicha afirmación, lo cierto es que es una injusticia que el "Canto de guerra de las cosas" no ocupe un lugar especial en la literatura en lengua española, como lo ocupa "La tierra baldía" en la literatura inglesa.

Esa tierra que es calificada por Eliot de baldía, es también en el poema de Pasos, una tierra de nadie ("la ración humana en forma de pequeños ataúdes"). La bella escena surrealista de los marineros, por ejemplo, denota el sentimiento predominante del siglo XX: la angustia. Los marineros ven que algo está pasando, que se ha cerrado la fraternidad cósmica, que ha quedado una sensación de soledad y algo peor: una falta de dirección, y por tanto, de sentido. Incluso, ya han perdido el habla: es la consumación de la incomunicación.

*Los marineros están un poco excitados. Algo les turba su viaje.*

*Se asoman a la borda y escudriñan el agua,*

*se asoman a la tierra y escudriñan el aire.*

*Pero no hay nada*

*No hay peces, ni olas, ni estrellas, ni pájaros.*

*(...)*

*Y no camina el barco. Se quedó quieto en medio del viaje.*

*Los marineros se preguntan*

*¿qué pasa? con las manos,*

*han perdido el habla.*

*No pasa nada. Están un poco excitados.*

*Nunca volverá a pasar nada. Nunca lanzarán el ancla.*

Ante la hecatombe, el sentido interpelativo y de denuncia de Pasos se adhiere al texto en un proceso de cristalización negativa. Es un poema para un tiempo de apocalipsis.

*...florece en la trinchera como el moho sobre el filo  
de la espada,  
somos una vegetación de sangre,  
somos flores de carne que chorrean sangre  
y sube y baja según su peligrosa marea.*

Sin embargo, la tierra es a la vez Ara y Orco: de ahí su "santidad y hediondez" compaginadas. Por tanto, se puede afirmar -por deducción y por inducción- que los últimos versos que sentencian a la existencia a ser ausencia, no son excluyentes sino episódicos, solamente cierran un círculo:

*He aquí la ausencia del hombre, fuga de carne, de miedo,  
días, cosas, almas, fuego.*

*Todo se quedó en el tiempo. Todo se quemó allá lejos.*

Pues en la ausencia se atisba una nueva presencia: Dios puede llamar a la existencia a lo que no existe. Por eso es muy significativo el epígrafe de San Pablo, por el que el poema advierte *ab initio* la esperanza cristiana aún desde la rudeza del espíritu humano. La visión apocalíptica es una virtud salvífica. "Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros. (...) Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos

las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo". (Rom 8, 18-23). El "pathos" humano tiene sentido en la esperanza de la resurrección. Como explican los teólogos, el "destino trascendente" dado por Dios a la Creación está en íntima relación con la realidad evolutiva de un mundo que va gestando en su seno otro mundo, que no será totalmente distinto de éste, aunque lo supere en plenitud. Esta zona paulina influyó profundamente en el "Canto de guerra de las cosas".

El fin del mundo es, al fin y al cabo, sólo el fin de un mundo. Y la muerte es para cada hombre, cabalmente, el fin del mundo. No obstante, la disolución del mundo no conlleva la anulación del diálogo de la fe con el mundo: Dios es la última realidad.

*Por fin, Señor de los Ejércitos, he aquí el dolor supremo.  
He aquí, sin lástimas, sin subterfugios, sin versos,  
el dolor verdadero.  
Por fin, Señor, he aquí frente a nosotros el dolor parado en  
seco.  
No es un dolor por los heridos ni por los muertos,  
ni por las ciudades vacías de casas, ni por los campos  
llenos de huérfanos.  
Es el dolor entero.*

Como en el viejo tiempo de Israel (sobre todo Dt., Jos., Jue., Sam.), en que las guerras culminaban cada vez en una teofanía, con la incisión de Dios en el curso de la historia, el poema de Pasos adquiere rasgos metahistóricos y entra en la apocalíptica cristiana moderna.

## Conclusión

Los vanguardistas nicaragüenses que se reunieron en el cimborrio de la torre de La Merced de Granada, adoptaron -y adaptaron- elecciones léxicas y esquemas sintácticos cuya génesis,

estructura y propósitos, se situaron en las antípodas de las normas y gustos literarios de la Nicaragua post-dariana. No obstante, la armonía interior de sus caprichos, armonía de tensiones, desarrolló una conciencia propia de la tradición modernista.

El derroche del lenguaje rubeniano -la "dictadura azul"- fue substituido por otro igualmente derrochero y pirotécnico; la abolición de la nebulosidad del lenguaje fue motivo de nuevas galimatías y de una acuidad extraña; las pulverizaciones de la Vanguardia, su ruptura con el ideal de belleza greco-latina y renacentista, la nueva semántica, fue también representación y comprensión de su pasado -Picasso + la Coatlicue (la diosa náhuatl de la tierra)- continuación de la herencia de desprovincialización y universalismo.

El movimiento de Vanguardia de Nicaragua fue una mezcla de influencias y modelos internacionales, que, ante el reto de la intervención extranjera, se vio en la necesidad de robustecer la identidad nacional recuperando sus raíces. Los vanguardistas comprendieron cabalmente el valor de la historia, de la lengua y del folklore, en la operación de crear una literatura y un arte nacionales. Así, con la exploración del psiquismo poético, las posibilidades de la introspección y la búsqueda simultánea de lo nuevo y lo antiguo, encontraron el vértice de su tiempo y le abrieron un camino fundacional a las generaciones venideras.